

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

11 DE AGOSTO DE 2019

DOMINGO 19º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a:

Bienvenidos los que habéis respondido positivamente a esta convocatoria del Padre Bueno, Dios, para celebrar la fiesta de familia.

Hoy Jesús nos habla de la necesidad de estar atentos y vigilantes, encendida la antorcha de la fe;

y nos habla de la necesidad de discernir los signos de los tiempos.

Las palabras que escucharemos en la 1ª lectura, hablan de aquella noche en que

murieron los primogénitos de los egipcios, mientras los israelitas caminaban con paso firme y decidido hacia la libertad de la tierra prometida. Porque Dios, que cumple siempre su promesa, estaba con ellos.

Escucharemos en la 2ª lectura una reflexión sobre la fe de Abrahán y de su esposa Sara, modelos y estímulos para nosotros.

Es la fe que configura la personalidad de cada uno.

De nuevo, **¡Bienvenidos!**

Presidente/a: *Imploremos el perdón de Dios sobre nuestras debilidades y pecados:*

➤ Tú has sido nuestro refugio, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú curas nuestras debilidades, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú nos sacias de tu misericordia, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios misericordioso y compasivo, ten piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III, “C” (en los nuevos es el I, “C”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

El evangelio de hoy nos invita a pensar cuáles son las cosas, personas o situaciones que forman nuestro tesoro, nuestro

“patrimonio”. Porque “*donde está nuestro tesoro allí está nuestro corazón*”.

La respuesta a esta cuestión decidirá la

orientación de nuestra vida y por tanto en qué vamos a emplear nuestras energías.

Frente a la actitud del que decide almacenar y darse la buena vida, Jesús hace otra oferta “*vended los bienes y dad limosna*”. Para Jesús es una buena inversión. Es un valor al alza en la bolsa del Reino: “*es un tesoro inagotable en el cielo*”

La mística cristiana impulsa a la persona a estar alerta para superar la tentación de la acumulación, de la instalación, de la seguridad, de la excesiva planificación. Los cristianos tenemos que ser un grito de alerta y vigilancia. Jesús califica de “necio” al rico que acumula bienes alocadamente.

En medio de una sociedad que se organiza como si fuera para siempre y que rinde culto al dios “dinero” y al dios “poder”, vigilancia. Esto es lo mismo que estar preparados para la venida del Señor,

que va más allá de “morir en gracia”. Es mucho más. Es la actitud activa de poner nuestros bienes al servicio del desarrollo integral de todos, empezando por los que más carecen de ellos.

Cuando esa actitud de austeridad y generosidad personal hacia el otro se generaliza, entonces se da la globalización de la fraternidad y de la justicia, surge la globalización del amor, la única capaz de transformar de verdad el mundo.

La Palabra de Dios no deja de trabajar en nosotros. Este período de vacaciones veraniegas puede ser muy propicio para hacer planes y propósitos personales, de familia, de grupo, de comunidad creyente...

¿Qué es lo prioritario en la jerarquía de valores para nuestra vida? ¿Qué parte de nuestros haberes destinamos a la ayuda sistemática a los necesitados?

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Presentamos al Padre nuestras necesidades, nuestras ilusiones, alegrías y esperanzas. y a cada petición respondemos:

R/: ¡Padre, escúchanos!

Monitor/a

1. Por la Iglesia universal, para que sea siempre fiel a su fundador y vigilante en la espera de su venida. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por nuestra comunidad parroquial, para que permanezcamos fieles y solidarios con los más necesitados. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que actuemos siempre como ciudadanos del Reino y pongamos nuestros dones al servicio de los demás. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por todas las personas que sufren de cualquier modo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Acoge Padre de misericordia la oración de tu Iglesia y concédenos por tu bondad lo que no merecen nuestros méritos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Todos: Amén.**

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL